

EL ECO DE TRUJILLO

Sr. Director de
«EL BLOQUE»
CACERES.

Semanario Independiente de Intereses Generales

INSERCIONES

Recibimos y Comunicados a precios invariables en inserciones indefinidas.

DIRECCIÓN, REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA, PLAZA MAYOR, 25

DONDE SE DIRIGIRÁ TODA LA CORRESPONDENCIA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN, NI SE ADMITEN SIN LA FIRMA DE SUS AUTORES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Trujillo, un trimestre. 250 pesetas.
Fuera de la localidad, idem 2'00 —
PAGO ANTICIPADO

Tranofole Luemo

Es el preparado más moderno, más racional, más científico y de efectos más inmediatos y seguros para curar toda forma de paludismo.

Consultarlo con la distinguida casa médica, probarlo después, y os convencereis.

Se vende en cajas de 50 píldoras al precio de 4 pesetas, en todas las Farmacias y Droguerías de España.

Fábrica de Jabones

DE

José García de la Cruz A. Torremocha

DENTISTA

Plaza de Ruiz Mendoza, núm. 8. Trujillo.

Consulta, de diez a una y de tres a seis.

Especial para pobres. Todos los días de ocho a diez de la mañana.

A Distrito electoral de Trujillo

Ha terminado esta campaña con tanta gloria y valentía para los elementos conservadores, como oprobio y vergüenza para sus adversarios.

Sobre el Distrito de Trujillo pesa el estigma denigrante de carecer de representación en las Cortes que con anhelo afán persiguió el Sr. Pérez Aloe y sus inspiradores. Pueden estar satisfechos. Por una prueba insegura y teleznable, buscada en la ficción y malas artes, el pueblo y el país que le verán nacer han sido expulsados del Parlamento Español en su derecho de representación.

Endoado con ser él quien la ostentara, no omitió medio alguno para que sobre todos y cada uno de los electores que constituyen este Distrito cayea con vileza la mancha de vendible mercadería, puesto que a todos alcanzan las consecuencias de tan inmerecido castigo. Jamás creímos que el Sr. Pérez Aloe, por injustificada vanidad e inspirado en mezquinos sentimientos, llegara a tales excesos, sacrificando los intereses generales de esta Ciudad y su comarca, como si para los vitales asuntos que hoy nos preocupan no necesitarámos de influencia y apoyo en las esferas oficiales. Su conciencia, al rebuscar con dañina intención la prueba aportada, estallaría de indignación recordándole pecados que él cometió en campañas anteriores cuyas funestas consecuencias atormentan de continuo su espíritu, sin haber encontrado los medios salvadores que procuró buscar para reducir ó aminorar el daño experimentado.

A nadie, absolutamente a nadie que conozca el desenvolvimiento y desarrollo de la política de este Distrito, debe sorprender que nos expresemos en estos términos, pues parece llegada la hora de que desaparezca la falsa posición política que ocupa el señor Aloe. ¿Para qué ha pretendido ser candidato en la ocasión presente por este Distrito? ¿Para que al llegar al escrutinio general fuera representado por el Secretario del Ayunta-

miento de Torremocha aportando la primera prueba que sirviera de base a la deshonra de todo el cuerpo electoral? ¿Para que en el acto de la vista pública ante el Tribunal Supremo le representara, denunciando el fantástico pecado, el pecador mayor de la provincia en este determinado extremo, convertido hoy, por imperio de la necesidad, en Catón acrisolado? ¿Para que en la última instancia en el Congreso de los Diputados también fuera representado por alguien que nada le interesaba conservar lo que nosotros con tanto ahínco y afán defendíamos, mientras él, por no oír los postreros acentos de la honra trujillana, próxima a expirar, se ocultaba en los escondidos rincones de la Cámara? Si de perder yo la representación del Distrito hubiera dependido salvar lo que todos los que nacemos en un mismo suelo tenemos como inexcusable y sagrado deber de conservar, no hubiera dudado un solo instante en entregar lo que tan poco vale al lado de lo que tanto cuesta sostener.

Peró debemos ser justos declarando que al señor Pérez Aloe no alcanza toda la responsabilidad de estos actos, pues es cosa de todos conocida que son fiel reflejo de algún espíritu exótico que, por censurable condescendencia en la expulsión, entre nosotros convive y se alimenta con la codicia y astucia de los de la raza Deícida, para quien el estigma que hoy mancha al Distrito de Trujillo nada vale ni significa si con ello favorece su mercado.

Es lema del Sr. Pérez Aloe usar en sus campañas de hábiles procedimientos en el amañó; la originalidad de su expediente electoral en la contienda pasada; el acta notarial levantada recientemente a requerimiento mío en el pueblo de Villamesía, retrato fiel del arbitrario cacique que allí le representa; la falsedad manifiesta de la de Torrejón el Rubio; las cuatro actas que no llegaron al escrutinio general, hechos son todos que le acreditan, y no dudamos que si hiciera oposición obtendría la plaza de . . .

Peró con todos estos procedimientos, que no envidiamos, ¿qué ha conseguido? La opinión sana é imparcial de los que nos juzgan dará la respuesta.

Es casi seguro que las Cortes, penetradas del espíritu constitucional, no han de consentir que los Distritos sobre los cuales ha caído con toda su dureza el fallo del Tribunal Supremo, carezcan de representación, y si el indulto llega, que llegará en plazo breve, nosotros, en cumplimiento de inexcusables deberes y secundando las órdenes de nuestro Jefe, el Sr. Maura, ocuparemos nuevamente en la lucha el puesto que nos corresponde con el mismo ardor y valentía que hemos demostrado, sin que nos arredre el desenfreno de quien utiliza el poder ministerial, porque ya hemos aprendido en la pasada jornada que no basta eso para triunfar ante una enérgica actitud de los que quieren defender sus derechos.

Tendrá esta segunda campaña una significación que a nadie podrá negarse, puesto que representará ecata de honor no solo para el partido conservador sino para el partido entero, y la necesidad imperiosa de que desaparezca para siempre de que de ignominia que sobre el baldón ha lanzado, aunque nosotros se-

efectos que persiguieron los detractores.

Todo el que sea buen conservador, ó buen ciudadano que estime su propia dignidad, acudirá á este llamamiento para reivindicar la honra ultrajada del Distrito. El que no acuda suscribirá el dictamen del Tribunal Supremo, quedando la lucha planteada en esta forma: de un lado los que defendemos nuestro derecho á ser considerados en todas partes como españoles dignos de ejercitarle para tener la debida representación en el Congreso de los Diputados; y de otro los que trataron de envilecernos con vergonzosas humillaciones.

ALFONSO HIGUERO AVILA.

Trujillo y Julio de 1910.

Problemas ineludibles

La suavidad de costumbres y la mayor cultura del trato social, determinan problemas ineludibles que en la vida moderna sólo pueden satisfacerse con el *conquibus*.

Esa multitud de problemas se encierra en dos como los mandamientos de la ley divina, y son: problemas de invierno y problemas de verano. Los primeros agonizaron, digámoslo así; los segundos empiezan ahora á surgir.

No hace falta termómetro para comprender la urgencia en solucionar unos ú otros. Los de invierno exigen esterado ú alfombrado en las casas de medio pelo, pues en los grandes palacios ya no se estila.

La calefacción, los teatros, la indumentaria, esas mil necesidades que determinan el frío, se van resolviendo unas veces bien, otras mal, algunas peor, según los medios, ó sea el dinero de que se dispone.

Como no todos están á guisa de metálico, y las necesidades determinan las por las bajas temperaturas, son análogas, resulta que unos las escuchan con alfombras, endredones, gabanes de piel y calefacción artificial; y otros con guijapos, durmiendo en el quicio de las puertas ó acurrucados bajo un banco en los pasos públicos.

Ahora vienen los problemas del verano; el calor sofoca, será preciso cambiar de indumentaria; trajes ligeros, claros, son los de moda; excursiones al Norte en temporada de baños; en fin, el *cabose* de la movilidad, siempre sobre la base de los presupuestos extraordinarios.

Y no se olvide, en fin de cuenta, cuales son los problemas de verano, que resultan más difíciles de resolver, ó resultan más caros si los problemas del invierno ó los del verano, que naturalmente, solucionar mejor los *apudantes*, que los pobres.

En las mansiones señoriales, en las casas ricas, todo eso no preocupa bajo el concepto económico, pero en las medianías se suja la gota gorda para salir de los apuros que proporcionan los problemas del estío.

Hay que cambiar de aires, darse un pequito de tomo saliendo á veranear, tirar la casa por la ventana para que la gente vea que se trata de gente de distinción y no de pobresones cursis, aun cuando la procesión, como suele decirse, vaya por dentro.

Los que tienen dinero ó cosa que lo valga, muy bien; pero los que carecen de él, que son las tres cuartas

La actualidad

Hoy el asunto que todo lo invade, el palacio, la guastilla, el púlpito, la tribuna, los centros políticos, los domicilios de los obreros, los casinos, las tabernas, etc., es el actual movimiento anticlerical que es secundado por no escasa parte de los españoles y por no pocas españolas.

La prensa dedica casi integras sus ediciones á defenderle una parte de ella y á combatirla la otra.

Manifestaciones lágranel, clericales unas, anticlericales otras, han venido sucediéndose sin interrupción éstos días en toda España.

Aquí, en Trujillo, aún no había comenzado á exteriorizarse la opinión popular hasta que, como en las poblaciones, varios señores

partes de los que se dan tono, viven de la trapisonda, del engaño; y de esa manera es como se resuelve el problema de turno.

Se vive al día, se sale del paso como se puede y después Dios dirá. Esa es la filosofía en boga, la pauta general á que se acomodan y amoldan infinidad de familias, obligadas por la suavidad de costumbres y la mayor cultura del trato social, á salirse de su esfera, á gastar lo que no tienen, á alternar con gentes que no son de su clase, á meterse en conflictos de los que no sabe cómo saldrá, aun cuando presume que será de mala manera, con las manos en la cabeza y con la mar de trampas.

ABEL IMART.

AMOR MENTIDO!

Novela corta

Infinidad de ilusiones vanas atormentan el cerebro de Enrique, joven de unos 24 años, no siendo posible sacarle de su ensimismamiento por más que se recurre á cuantos medios se juzgan necesarios.

—¿Cuál será la causa de esta aflicción?—He ahí la pregunta que todo el que su amistad compartía se hace á sí mismo.

Todo aquello que ante su lozana y robusta juventud hubiera de presentarse con los más poderosos atractivos, eran para él hojas de almanaque caídas y arrebatadas por impetuoso aire.

Cuanto más se sucede el tiempo, mayor es su desconsuelo, y mayor su dejadez por la vida mundana.

En su cerebro se agolpan las ideas (para él todas crueles), y lucha por destrozarlas, pues todas se presentan ante su vista como láminas que, aunque reflejada en ellas toda la expresión de la vida, no pasan á ser más que una obra de arteificio.

II

Alegre mañana del mes de Abril nos brinda. La pródiga Naturaleza deja lucir los esplendorosos rayos del sol, que cual los embriagadores aromas de las flores se dejan percibir en nuestros sentidos.

Atisbemos y podremos descubrir á un andrajoso hombre, adivinándose sin gran trabajo que aquel mal vestir y aquella suciedad son impropias de tal persona.

Es Enrique, que sentado en su despacho, con la cara amarillenta y el deseo retratado en ella, busca en un grandioso montón de papeluchos, teniendo que hacer grandes paradas, pues su fatiga es inmensa, quizá el objeto causa de su desgracia.

Busca... busca... y no encuentra lo que desea, y en su rostro se desdibujan mil y mil colores.

Mas, fijémonos, pues ya en sus manos sostiene una arrugada carta, la cual parece haberle aliviado algo en su triste situación.

Leamos:

«Enrique: Es imposible nuestro amor. El destino lo ha querido así.

«¿Cuán grande ha sido mi sacrificio!...

«Todo aquello que amor representaba, todo lo que dicha y placer hubiera sido en nuestros juveniles años,

«se presenta ante nosotros como humo que desaparece... como polvo que lleva el viento... ¡La enorme desigualdad que nos separa sabes es motivo de esto, pues hasta mi honra se ha puesto en duda! Enrique...

«he profesado! ¡Olvidemos, pues de otra forma, nuestra unión no hubiera sido más que camino sembrado de espinas, las cuales se clavarían en lo más recóndito de nuestra alma,

«pues son lanzadas por aquellos que nunca supieron ni sabrán lo que es querer... lo que es amor! Adiós.

«Luisa.»

No bien hubo terminado, exclamó:

—¿Que es imposible?... ¿Que nuestro amor hubiera sido un escándalo?...

«No; no puede ser! ¿Que diferencia existe entre los dos para que esta determinación se lleve á cabo?—Se preguntaba, y la fatiga crecía por momentos, las palabras se ahogaban en

su garganta y mil recuerdos atormentaban su ánimo.

III

Algo mejorado de su dolor se encuentra el ya referido Enrique, el cual pasea por un grandioso jardín, parándose á veces ante la mesa en que tiene servido el café, saboreándole de vez en cuando.

Un periódico va á ser ahora objeto de su distracción, el cual hojea con rapidez.

Lee y de pronto se detiene con gran sorpresa y misteriosa duda, creyéndolo obra de encantamiento, ante el siguiente párrafo: «A IMPRENTA Y EDITORIALES. Esta noche debutará en nuestro Teatro la distinguida y simpática artista Lolita X, la cual ha alcanzado grandiosos éxitos en todos cuantos Teatros se ha presentado.»

«El periódico cayó de sus manos, sus ojos se inyectaron en sangre, y la idea de venganza acudió á su mente. Era ella, la que había robado su amor y su vida entera, engañándole, y necesitaba vengarse de tamaña injusticia!»

«La hora del teatro se acerca. Inmenso gentío se aproxima ansioso de conocer á la nueva artista, la que á no dudar ha de proporcionarles momentos de expansión.

«Poco ha tardado Enrique en su camino, pues con paso acelerado y cara desencajada pasa á presenciar el espectáculo, pero para engaño, el nuestro, pues en vez de ocupar su localidad se dirige al cuarto de la actriz, en donde, con pretexto de ser periodista, solicita su entrada.»

«Con muy poco trabajo hubo de obtenerla, por lo que su deseo aumentó. Descorrió el cortinón que á la entrada del camerino había, y no bien lo hubo hecho, presentose una escena terrible para él.

«Enrique dijo una vez femenil: «¿Perdón he de pedirte por mi engañola...?»

«Era ella. No se había equivocado; pues estas palabras lo revelaban claramente. El, con palabra seca y mirada aterradora, contestó:

«—¿Que te perdone, dices?... De qué te he de perdonar? Si yo no soy aquel á quien tú engañaste, sino el que viene á cobrarse de la injusticia que con él has cometido y la cual no es pagada más que con la muerte.»

«Dicho esto, sacó un revolver é hizo fuego contra ella, la cual cayó al suelo bañada en sangre.

«Muerta!... exclamó. Si su cuerpo está inertel... ¿Que hice?... Y escapándose estruendosas carcajadas de su garganta, sin darse cuenta de sí mismo, añadió: «No hice mal! Tu amor fingido y lleno de hipocresía hubo de destrozar mi alma, la cual no hubiera sido podido devolverme; así, pues, moriste pagando una de las mayores deudas que tenías contraída: Amor mentido... que sin víctima, será imposible exista.»

¿DONDE LO LEÍ?

En mi continuo afán de revolver periódicos atrasados, diéron el otro día mis pecadoras manos con el número 134 de Gil Blas—periódico que se publica en Mérida—correspondiente al 25 de Junio último; pasé mi vista por su primera plana y comencé á leer un artículo que lleva por título Revista de la Semana, el que firma Gil Blas y que comienza de esta forma.

«Los que nos pronosticaban que no haría calor este verano se han lucido; no sé á qué llamarán esos benditos pronosticadores hacer calor, pero si para ellos como para nosotros una temperatura de 30 grados es so-

«focante y friyente, deben de estar á estas horas repasando sus cálculos y corrigiendo la interminable serie de errores en que han incurrido.

«Digan lo que quieran los profetas que se meten á anunciarnos lo que va á ocurrir, cuando apenas si se dan cuenta de lo que está ocurriendo, el verano se nos ha presentado con toda su solemne majestad, rodeado de todos sus atributos y escol-

tado de la brillante pléyade de moscas, mosquitos, chinches, pulgas, hormigas, morraños y demás animalitos que amenizan y amenazan nuestra existencia, cada cual con la especialidad á que se dedica.»

«No es cierto que muchos de mis lectores, sin haber estado en Mérida, donde hace tanto calor como aquí, ni haber tenido en sus manos ningún ejemplar del citado periódico han leído lo anterior bajo el epígrafe de Crónica, y sin firma, cual si perteneciera á su redacción, en un periódico que en Trujillo goza de gran popularidad?»

«A mí también se me figura haberlo leído y por cierto cinco días después de publicado en el periódico de Mérida; lo que no recuerdo es en dónde. Tengo una memoria tan fragil!

«Copiaría otros dos párrafos de la Revista de la Semana del Gil Blas, pero como entiendo que estas cosas no deben leerse nada más que una vez y si los reprodujera los leerían Vdes. dos—como me ha pasado á mí;—los omito y les sigo interrogando:»

«Comprenden Vdes. cómo un periódico puede tan descaradamente hacer suyo lo que no le pertenece, y requiriendo la tijera dar á la publicidad como local una Crónica hecha para otra población, si bien haciendo en ella algunas alteraciones? No? Pues yo sí. Por distracción, por pura distracción.»

«No siempre han de pasarse las siestas entre las cajas de la imprenta libre de los embudos de abejorros con alas de oro y seda.

«Alguna vez hay que dar descanso á la crítica y no apurar tanto á los que escriben mal, muy mal, pero que no se apropián artículos que no fueron debidos á sus modestas plumas, y en esos intervalos lo más natural es entretenerse cortando de colega párrafos y más párrafos para la confección del fondo.»

«No estás conforme conmigo, querido y venerable Eco? Si? pues...»

P E T, O

COMUNICADO

Sr. Director de El Eco de Trujillo.

Querido amigo: Rogándole perdone las molestias que le causamos, le suplicamos de cabida en las columnas de su ilustrado periódico á estas líneas, expresión sincera de nuestro agradecimiento al público de Trujillo, con el que tantos vínculos de cariño y de afecto nos ligan.

Sería una ingratitud manifiesta en nosotros, no corresponder á los aplausos, debidos más á su benevolencia que á nuestros merecimientos, haciendo una despedida que á fuerza de las circunstancias convierten en beneficio; y más ingrátitud todavía no hacer constar al publicitado que la separación nuestra de la nueva Empresa del Cinematógrafo obedece á diferencias de criterio imposibles de allanar y que, aunque justamente, han hecho muy bien en separarnos, prescindiendo de nosotros.

No podemos terminar esta carta sin hacer extensivo nuestro agradecimiento á la Empresa del Teatro Principal, que galantemente ha puesto éste á nuestra disposición para la organización del beneficio, en el que tomarán parte los aficionados de la localidad, á quienes nunca agradeceremos bastante el interés que en nuestra causa están tomando.

Muy agradecidos á tan señalado favor, se repiten de V. señor director, muy afectuosos, atentos y seguros ss. q. s. m. b.

MAESTRE-BERNÁLDEZ.

CHISMORREO TEATRAL

«Ya no falta nada para que nuestra población, siempre importante en cuestiones teatrales, esté á la altura de aquellas donde el considerable número de teatros y la acumulación de artistas dan materiales á la prensa para informaciones, comentarios y

el sabroso picadillo tan conocido con el nombre de Chismorro.

«De todo puede hacerse esta semana y para todo hay material abundante sabroso. La carta suscrita por los Sres. Maestre-Bernaldez, que deja entrever una porción de cosas á pesar de su concisión, es casi un poem que merece ser analizado y comentado. La información que La Opinión publica del Cinematógrafo tampoco tiene menor importancia y así mismo es otro poema (!) digno de comentarios.

«En la carta se habla de diferencias de criterio, en la información se habla de la venida de nuevo personal, no sabemos á qué Diosa encomendado, pues el rum-rum público, colaborado obligado de todos estos asuntos, en pronto unce al carro de la faránala que de Madrid llega, á la Diosa Venus como á la Diosa Talía.

«Esta divergencia de pareceres y de opiniones cabe preguntar: ¿Cuáles son los propósitos de la nueva empresa del Cinematógrafo?... ¿Cuál ha de ser el sucesivo el criterio artístico de la empresa del local llamado Teatro de Verano? Resultará que en adel local el exceso de frescura produzca un calor insoportable y del que la población en masa deba escandalizarse?... Nada sabemos y nada podemos decir. La misión del periodista tampoco obliga á tanto y mucho menos á inclinarse de uno ó de otro lado en opiniones en lucha, cuando éstas son tan enconadas y sobre todo tan peligrosas.

«Sea de ellas lo que quiera, por el pronto solo existe una cosa positiva: que fresca ó caliginosa la temperatura del Teatro de Verano, ha producido varias víctimas que hoy acuden á la magnanimidad reconocida del público de Trujillo en una función de beneficio para la que han tenido que buscar ayuda en elementos extraños que, con la generosidad de que siempre han dado pruebas, no han dudado en ayudar á los modestos artistas que han accedido á ellos.

«En el programa de beneficio solo se lee un nombre de un compañero de los beneficiados, el del Sr. Farell, artista modestísimo y aplaudido que sólo por este rasgo merece las simpatías del público.

«Y como el tiempo se encargará de hacer completísima nuestra información de hoy, deshaciendo todas las interrogaciones, nos limitamos á concluir preguntando: ¿Qué sucederá?...»

PACOTILLAS

«Leo que ha contraído matrimonio en Roma el decano del Senado italiano, Gaspare Finati, antiguo presidente del Tribunal de Cuentas, joven de 94 años de edad, con una bella señorita que apenas ha cumplido 84 primaveras.

«Los testigos oficiales fueron otros dos gallardos mozos: el senador Greppi, antiguo embajador, de 93 años, y el ex-ministro de Justicia, senador Talain, de 89 años.

«El rey y la reina de Italia enviaron regalos y flores á los jóvenes desposados, á los que todo el mundo desea una larga luna de miel... de la Alcarria.

«Al principio, todo será placer y encanto; pero ya verán, ya verán cuando se llenen de familia.

«En fin, sea enhorabuena y sin sufrir ningún mal, ¡que les sea blando el túmulo... digo, el tálamo nupcial!»

«Un héroe, el coronel Terlow, del ejército yanqui, que se condujo como un bravo en muchas batallas, desapareció de su casa hace tiempo y nadie tiene de él la menor noticia.

«Si se ha fallecido ha dejado siete viudas, porque se han presentado siete mujeres, con la documentación en regla, testimoniando sus derechos á la viudedad.

«Es decir, que se ha casado siete veces sin haber estado viudo nunca.

«Pero no debe haberse muerto. Se cree que se halle escondido en Nueva York, en compañía de Miss Eth